

# CONVERSIÓN A CRISTO

UN VIAJE CUARESIMAL CON  
PAPA FRANCISCO  
SANTA MADRE TERESA  
HENRI NOUWEN

## INTRODUCCIÓN

Cada año, durante la Cuaresma, se nos invita a profundizar en nuestro compromiso con Cristo y con su comunidad, la Iglesia. A través de nuestras diversas disciplinas de lectura de las Escrituras, oración, ayuno, limosna y servicio a los pobres y a otros necesitados, profundizamos nuestro discipulado, siguiendo a Jesús más de cerca y continuando su misión de construir el reino de Dios ahora en nosotros mismos, en nuestras familias y en nuestras comunidades para hacerlo florecer de nuevo. En el viaje cuaresmal de conversión de este año, nos guiarán tres guías espirituales prácticos y útiles: El Papa Francisco, la fundadora de las Misioneras de la Caridad, Santa Madre Teresa de Calcuta (1910-1997), y el sacerdote-psicólogo P. Henri J.M. Nouwen (1932-1996). A través de sus perspicaces reflexiones diarias seremos conducidos cada vez más profundamente en el misterio de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Porque, como nos recuerda el Papa Francisco, nuestro objetivo es “sentir la cercanía del reino de Dios, de ese estado de vida eterna hacia el que caminamos”. Este pensamiento nos da esperanza: estamos caminando hacia la resurrección. Ver a Jesús, encontrar a Jesús: ¡ésta es nuestra alegría! Estaremos todos juntos con alegría con Jesús. Este es nuestro destino”.

—Steve Mueller, *Editor*

MIÉRCOLES DE CENIZA

## COMENCEMOS NUESTRO CAMINO CUARESIMAL

*“Desgarrad vuestros corazones y no vuestros vestidos”. (Joel 2:13)*

Con sus invitaciones a la conversión, la Cuaresma viene providencialmente a despertarnos, a sacarnos del letargo, del riesgo de avanzar por inercia. La exhortación que el Señor nos dirige a través del profeta Joel es fuerte y clara: “Volved a mí de todo corazón” (Joel 2,12). ¿Por qué debemos volver a Dios? Porque algo no está bien en nosotros, no está bien en la sociedad, no está bien en la Iglesia y necesitamos cambiar y darle un nuevo rumbo. ¡Y esto se llama necesidad de conversión! Una vez más, la Cuaresma viene a hacer su llamamiento profético, a recordarnos que es posible crear algo nuevo en nosotros y en nuestro entorno, simplemente porque Dios es fiel, siempre fiel, porque no puede negarse a sí mismo, sigue siendo rico en bondad y misericordia, y siempre está dispuesto a perdonar y a empezar de nuevo. Con esta confianza filial, ¡pongámonos en camino!

—Papa Francisco

*Jesús, hoy comenzaré mi viaje de Cuaresma hacia ti decidiendo cambiar...*

JUEVES DESPUÉS DE MIÉRCOLES DE CENIZA

## DESCANSANDO EN EL AMOR DE DIOS

*“Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas”. (Mateo 11:29)*

Una cosa me pide Jesús: que me apoye en él; que en él y sólo en él ponga toda mi confianza; que me entregue a él sin reservas. Incluso cuando todo va mal y me siento como un barco sin brújula, debo entregarme completamente a él. No debo intentar controlar la acción de Dios; no debo contar las etapas del viaje que me quiere hacer. No debo desear una percepción clara de mi avance en el camino, no debo saber con precisión dónde estoy en el camino de la santidad. Le pido a Dios que haga de mí un santo; pero debo dejarle a él la elección de la santidad misma y aún más los medios que conducen a ella.

—Santa Madre Teresa

*Oh Dios, deseo entregarme enteramente a ti.*

VIERNES DESPUÉS DEL MIÉRCOLES DE CENIZA

## QUÉDATE CONMIGO SIEMPRE

*“Recuerden, Yo estoy con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”.*

*(Mateo 28:20)*

Jesús, la Cuaresma es un tiempo para estar contigo de manera especial, un tiempo para rezar, ayunar y así seguirte en tu camino a Jerusalén, al Gólgota y a la victoria final sobre la muerte. Todavía estoy muy dividido. Realmente quiero seguirte, pero también quiero



seguir mis propios deseos y prestar oído a las voces que hablan de prestigio, éxito, respeto humano, placer, poder e influencia. Ayúdame a hacerme sordo a estas voces

y a estar más atento a tu voz, que me llama a elegir el camino estrecho de la vida. Sé que la Cuaresma va a ser un tiempo muy duro para mí. La elección por tu camino tiene que hacerse en cada momento de mi vida. Tengo que elegir pensamientos que sean tus pensamientos, palabras que sean tus palabras y acciones que sean tus acciones. Por favor, acompáñame en cada momento y en cada lugar. Dame la fuerza y el valor para vivir con fidelidad este tiempo, para que, cuando llegue la Pascua, pueda saborear con alegría la nueva vida que me has preparado.

—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a pasar más tiempo contigo cada día.*

SÁBADO DESPUÉS DEL MIÉRCOLES DE CENIZA

## EL DESAFÍO DE LA CONVERSIÓN

*“Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias”.* (Marcos 1:15)

La conversión del corazón es la característica principal de este tiempo de gracia cuaresmal. Esto nos interpela a todos sin excepción, y nos recuerda que la conversión no se reduce a formas exteriores o a vagas intenciones, sino que compromete y transforma toda la existencia a partir del centro de la persona, de la conciencia. Se nos invita a emprender un viaje en el que, desafiando la rutina, nos esforzamos por abrir los ojos y los oídos, pero sobre todo por abrir el corazón,

para ir más allá de nuestro propio “patio trasero”. Corremos el riesgo de cerrarnos a los demás y olvidarlos. Pero sólo cuando las dificultades y el sufrimiento de los demás nos confrontan e interrogan, podemos iniciar nuestro camino de conversión hacia la Pascua. Es un itinerario que implica la cruz y la abnegación.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a abrirte mi corazón más plenamente.*

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

## LA VERDADERA RENOVACIÓN

*“Con mi gracia tienes suficiente, porque mi poder se perfecciona en la debilidad”. (2 Corintios 12:9)*

La Iglesia de Dios necesita santos hoy. Esto nos impone la gran responsabilidad de luchar contra nuestro propio ego y el amor a la comodidad que nos lleva a elegir una mediocridad cómoda e insignificante. La iglesia quiere renovación, pero eso no significa cambiar un hábito y unas cuantas oraciones. La renovación es la fidelidad a un espíritu que busca la santidad mediante una vida pobre y humilde, el ejercicio de una caridad sincera y paciente, el sacrificio espontáneo y la generosidad de corazón. Debemos pedir siempre a Jesús: “Hazme santo según tu corazón, manso y humilde”. Nunca te rebajes más allá del ideal. Que nada te satisfaga más que Dios. Agradecemos a Dios que nos derrame amor, de tantas maneras y en tantos lugares. A cambio, como acto de gratitud y adoración, determinemos ser santos porque Dios es santo.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame a avanzar un poco más hacia una vida santa.*

LUNES, SEMANA 1

## ¡SOLO DATE LA VUELTA!

*“Vuélvete a mí y sé salvo, todos los confines de la tierra!  
Porque yo soy Dios, y no hay otro”. (Isaías 45:22)*

Una vez vi a un mimo que se esforzaba por abrir una de las tres puertas de una habitación en la que se encontraba. Empujó y tiró de los pomos, pero ninguna de las puertas se abrió. Luego pateó con los pies los paneles de la puerta, pero no se rompieron. Por último, lanzó todo

su peso contra las puertas, pero ninguna cedió. El hombre estaba tan concentrado en las tres puertas cerradas que ni siquiera se dio cuenta de que la habitación no tenía pared trasera y que podía salir simplemente si se daba la vuelta y miraba. En eso consiste la conversión. Es un giro completo que nos permite descubrir que no somos los prisioneros que creemos ser. Desde el lugar de Dios, a menudo nos parecemos al hombre que intenta abrir las puertas cerradas de su habitación. Nos preocupamos por muchas cosas e incluso nos herimos a nosotros mismos mientras nos preocupamos. Dios nos dice: “Vuélvete, pon tu corazón en mi reino. Te doy toda la libertad que deseas”.

—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a volverme a mí mismo y a mi vida más hacia ti.*

MARTES, SEMANA 1

## UN TIEMPO PARA LA ORACIÓN

*“Pero tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en secreto, te recompensará”. (Mateo 6:6)*

El primer elemento de nuestro camino espiritual de Cuaresma es la oración. La oración es la fuerza del cristiano y de toda persona creyente. En la debilidad y fragilidad de nuestra vida, podemos dirigirnos a Dios con la confianza de los niños y entrar en comunión con él. Frente a tantas heridas que nos duelen y podrían endurecer nuestro corazón, estamos llamados a sumergirnos en el mar de la oración, que es el mar del amor ilimitado de Dios, para saborear su ternura. La Cuaresma es un tiempo de oración, de oración más intensa, más prolongada, más asidua, más capaz de asumir las necesidades de los hermanos; oración de intercesión, para interceder ante Dios por las muchas situaciones de pobreza y sufrimiento.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a comprometerme a orar más diariamente contigo.*



MIÉRCOLES, SEMANA PRIMERA

## ESPERANDO EN SILENCIO

*“Sólo por Dios mi alma espera en silencio, porque de Él viene mi esperanza”. (Salmo 62:5)*

Si realmente queremos orar, primero debemos aprender a escuchar, porque en el silencio del corazón Dios habla. Y para poder ver ese silencio, para poder oír a Dios, necesitamos un corazón limpio, porque un corazón limpio puede ver a Dios, puede oír a Dios, puede escuchar a Dios. Cuando es difícil rezar, debemos ayudarnos a hacerlo. El primer medio que debemos utilizar para ayudarnos es el silencio, para las almas de oración y las almas de gran silencio. No podemos ponernos directamente en presencia de Dios si no practicamos el silencio interior y exterior. Dios es amigo del silencio. Adoremos en nuestro corazón a Jesús, que pasó treinta años de los treinta y tres en silencio, que comenzó su vida pública pasando cuarenta días en silencio, que a menudo se retiraba solo a pasar la noche en una montaña en silencio. Adoremos a Jesús en el silencio eucarístico.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame a pasar más tiempo escuchando en silencio en mi oración.*

JUEVES, SEMANA 1

## CAMBIANDO NUESTROS CORAZONES

*“Sean ustedes misericordiosos, así como su Padre es misericordioso”.  
(Lucas 6:36)*

Hacer de la compasión el fondo de la vida, abrirse y ser vulnerable a los demás, hacer de la vida en comunidad el centro de atención, y dejar que la oración sea el aliento de tu vida, requiere estar dispuesto a derribar los innumerables muros que hemos levantado entre nosotros y los demás para mantener nuestro seguro aislamiento. Se trata de una ardua batalla espiritual que dura toda la vida, porque mientras derribamos muros con una mano, construimos otros nuevos con la otra. Cuando dejé la universidad y elegí una vida en comunidad, me di cuenta de que, incluso en la comunidad, hay numerosas formas de jugar a los juegos de control del individualismo. En efecto, la verdadera conversión exige mucho más que un cambio de lugar. Pide un cambio de corazón.

—Henri J.M. Nouwen

VIERNES, SEMANA 1

## SINTONIZANDO NUESTROS CORAZONES CON LO ESENCIAL

*“¿No es este el ayuno que elijo: para soltar las ataduras de la injusticia, para deshacer las correas del yugo, para dejar libres a los oprimidos, y romper todo yugo?” (Isaías 58:6)*

El segundo elemento clave del camino cuaresmal es el ayuno. Debemos tener cuidado de no practicar un ayuno formal, o uno que en verdad nos “satisfaga” porque nos hace sentir bien con nosotros mismos. El ayuno tiene sentido si cuestiona nuestra seguridad, y si además conlleva algún beneficio para los demás, si nos ayuda a cultivar el estilo del buen samaritano, que se inclina hacia su hermano necesitado y lo atiende. El ayuno implica la elección de un estilo de vida sobrio; un estilo de vida que no desperdicia, un estilo de vida que no “tira”. El ayuno nos ayuda a sintonizar el corazón con lo esencial y a compartir. Es un signo de conciencia y de responsabilidad ante las injusticias, los abusos, especialmente hacia los pobres y los pequeños, y es un signo de la confianza que ponemos en Dios y en su providencia.

—Papa Francisco

SÁBADO, SEMANA 1

## POBREZA DE CORAZÓN

*“Señor, ¿Cuándo fue que te vimos hambriento o sediento o extraño o desnudo o enfermo o en prisión, y no cuidamos de ti?” (Mateo 25:44)*

Hay diferentes tipos de pobreza. Algunas personas viven y mueren de hambre. Pero hay otra pobreza peor, la pobreza espiritual. La gente no cree en Dios, no reza. La gente no se preocupa por los demás. Existe la pobreza de las personas que están insatisfechas con lo que tienen, que no saben sufrir, que se entregan a la desesperación. Esta pobreza de corazón suele ser más difícil de aliviar y de vencer. De vez en cuando deberíamos hacernos varias preguntas para guiar nuestras acciones como ¿Conozco a los pobres? ¿Conozco a los pobres de mi familia, a los más cercanos, a los que son pobres, pero no por falta de pan? Hay otros tipos de pobreza igual de dolorosos porque son más intrínsecos.





Quizá lo que le falta a mi marido o a mi mujer, lo que les falta a mis hijos, lo que les falta a mis padres, no es la ropa o la comida. Quizás les falta amor, porque yo no se lo doy.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame a extender mi cuidado amoroso  
a los necesitados que me rodean.*

2º DOMINGO DE CUARESMA

## CONFIANDO EN LA VOZ INTERIOR

*“Déjame ver tu rostro, déjame escuchar tu voz; porque tu voz es dulce y tu rostro es encantador”. (Cantar de los Cantares 2:14)*

¿Quieres realmente convertirte? ¿Estás dispuesto a transformarte? ¿O sigues aferrándote a tus viejos hábitos de vida con una mano mientras con la otra suplicas a la gente que te ayude a cambiar? La conversión no es algo que puedas lograr tú mismo. No es una cuestión de fuerza de voluntad. Tienes que confiar en la voz interior que te muestra el camino. Tú conoces esa voz interior. Acudes a ella con frecuencia. Pero después de escuchar con claridad lo que se te pide, empiezas a plantear preguntas, a fabricar objeciones y a buscar la opinión de los demás. Así te enredas en innumerables pensamientos, sentimientos e ideas, a menudo contradictorios, y pierdes el contacto con el Dios que hay en ti. Y acabas dependiendo de todas las personas que has reunido a tu alrededor. Sólo atendiendo constantemente a la voz interior puedes convertirte a una nueva vida de libertad y alegría.

—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a ser más abierto a las transformaciones  
que me están sucediendo.*

LUNES, SEMANA 2

## DAR GENEROSAMENTE

*“Cuando das limosna, no dejes que tu mano izquierda sepa lo que está haciendo tu mano derecha, para que su limosna se dé en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará”. (Mateo 6:3-4)*

El tercer elemento del camino de la Cuaresma es la limosna: apunta al dar gratuitamente, pues en la limosna se da algo a alguien

de quien no se espera recibir nada a cambio. La gratuidad debería ser una de las características del cristiano, que consciente de haber recibido todo de Dios gratuitamente, es decir, sin ningún mérito propio, aprende a dar a los demás gratuitamente. Hoy la gratuidad no suele formar parte de la vida cotidiana, donde todo se compra y se vende. Todo está calculado y medido. La limosna nos ayuda a experimentar el dar gratuitamente, lo que nos lleva a liberarnos de la obsesión de poseer, del miedo a perder lo que tenemos, de la tristeza de quien no quiere compartir su riqueza con los demás.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a dar más libre y generosamente a los que pasan necesidad.*

MARTES, SEMANA 2

## DEPENDE DE NOSOTROS

*“Den y se les dará. Una buena medida, presionada, agitada, desbordada, se pondrá en su regazo; porque la medida que den será la medida que reciban”. (Lucas 6:38)*

Si a veces nuestros pobres han tenido que morir de hambre no es porque Dios no se haya preocupado de ellos, sino porque tú y yo no hemos dado, no hemos sido instrumentos de amor en las manos de Dios, para darles ese pan, para darles ese vestido; porque no lo hemos reconocido, cuando una vez más Cristo ha venido disfrazado de forma angustiosa en el hombre hambriento, en el hombre solitario, en el niño sin hogar y buscando refugio. Dios se ha identificado con el hambriento, con el enfermo, con el desnudo, con el sin techo; hambre, no sólo de pan, sino de amor, de cuidados, de ser alguien para alguien; desnudez, no sólo de ropa, sino desnudez de esa compasión que muy pocos dan a los desconocidos; sin techo, no sólo de un cobijo hecho de piedra, sino esa falta de hogar que viene de no tener a nadie a quien llamar tuyo.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame a descubrir quién necesita más de mi ayuda y cuidado.*



MIÉRCOLES, SEMANA 2

## NOTANDO LA PRESENCIA DE DIOS

*“Clama a mí y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que no has conocido.” (Jeremías 33:3)*

Todo encuentro en la vida implica la disciplina espiritual de ver a Dios en los demás y dar a conocer a otros lo que hemos visto. Dado que nuestra visión es sólo parcial, también necesitamos a otras personas que nos ayuden a ver. A través de cada encuentro, llegaremos a ver con más claridad. Cada persona es una refracción diferente del mismo amor de Dios, de la misma luz del mundo, que viene a nosotros. Necesitamos una disciplina contemplativa para ver esta luz. Si he descubierto a Dios como centro de mi ser, entonces el Dios que hay en mí reconoce a Dios en el mundo. Entonces también reconocemos a los demonios que actúan en nosotros y en el mundo. Los demonios están siempre cerca, intentando conquistarnos. La vida espiritual requiere profundizar y avivar constantemente la presencia de Dios en nuestros corazones.



—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a estar más atento a la presencia oculta de Dios en los demás.*

JUEVES, SEMANA 2

## APARTÁNDOSE DE LOS CAMINOS PECAMINOSOS

*“Acércate a Dios y Dios se acercará a ti. Limpíen sus manos, pecadores, y purifiquen sus corazones, de doble ánimo”. (Santiago 4:8)*

Durante la Cuaresma, la Iglesia renueva su llamamiento al arrepentimiento, la llamada a cambiar de vida. La conversión no es cuestión de un momento o de una época del año, es una empresa que dura toda la vida. ¿Quién de nosotros puede presumir de no ser pecador? Nadie. Todos somos pecadores. Pero estamos llamados a abandonar el comportamiento del pecado y a fijar nuestra mirada en lo esencial. Esta es la diferencia entre la vida deformada por el pecado y la vida iluminada por la gracia. Del corazón de la persona renovada a semejanza de Dios surge el buen comportamiento: decir siempre la

verdad y evitar todo engaño; no robar, sino compartir todo lo que se tiene con los demás, especialmente con los necesitados; no ceder a la ira, al resentimiento y a la venganza, sino ser mansos, magnánimos y dispuestos a perdonar; no chismorrear, que arruina el buen nombre de las personas, sino mirar más el lado bueno de todos.

— Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a seguir cambiando mi vida con tu ayuda.*

VIERNES, SEMANA 2

## VIVIR EL AMOR DE DIOS

*“¿Hasta cuándo, oh Señor? ¿Me olvidarás para siempre?  
¿Por cuánto ocultarás tu rostro de mí?” (Salmo 13:1)*

Tenemos la tarea específica de dar ayuda material y espiritual a los más pobres entre los pobres, no sólo a los de los barrios marginales, sino también a los que viven en cualquier rincón del mundo. Para ello, nos hacemos vivir el amor de Dios en la oración y en nuestro trabajo, a través de una vida caracterizada por la sencillez y la humildad del Evangelio. Lo hacemos amando a Jesús en el pan de la Eucaristía, y amándolo y sirviéndolo oculto bajo la dolorosa apariencia de los más pobres entre los pobres, sea su pobreza material o espiritual. Lo hacemos reconociendo en ellos (y devolviéndoles) la imagen y semejanza de Dios.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame a encontrar alguna pequeña manera de amarte y servirte en los demás.*

SÁBADO, SEMANA 2

## HAZ TU TRABAJO OCULTO

*“No temas, porque yo estoy contigo, no tengas miedo, porque yo soy tu Dios; Te fortaleceré, te ayudaré, te sostendré con mi mano derecha victoriosa”. (Isaías 41:10)*

Señor, esta Cuaresma pasa rápidamente. He entrado en ella con miedo, pero también con grandes expectativas. Esperaba un gran avance, una poderosa conversión, un verdadero cambio de corazón. Quería que la Pascua fuera un día tan lleno de luz que no quedara ni

un rastro de oscuridad en mi alma. Pero sé que no siempre vienes a tu pueblo con truenos y relámpagos. Te agradezco que seas tan gentil. Sé que estás trabajando y que no me dejarás solo. Sé que me estás preparando para la Pascua, pero de una manera que se ajusta a mi propia historia y a mi propio temperamento. Te ruego que estas tres últimas semanas me traigan un mayor deseo de seguirte en el camino que creas para mí y de aceptar la cruz que me das. Acompáñame mañana y en los días venideros, y hazme experimentar tu suave presencia.

—Henri J.M. Nouwen

3ER DOMINGO DE CUARESMA

## MARÍA NUESTRO EJEMPLO

*“He aquí la sierva del Señor, hágase conmigo conforme a tu palabra”. (Lucas 1:38)*

Dirijámonos en oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe. Madre, ayuda a nuestra fe. Abre nuestros oídos para escuchar la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a confiarnos plenamente a él y a creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que los que creen nunca están solos. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe aumente siempre en nosotros, hasta el amanecer de ese día impercedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

—Papa Francisco

LUNES, SEMANA 3

## HACER LAS COSAS PEQUEÑAS

*“Quien es fiel en lo muy poco, también en lo mucho es fiel”.*

*(Lucas 16:10)*

Tú y yo hemos sido creados para cosas más grandes. No hemos sido creados para pasar por esta vida sin un objetivo. Y ese objetivo mayor es amar y ser amado. Abrid vuestros corazones al amor de Dios que Dios os dará. Dios os ama con ternura y os dará regalos no para

que los guardéis, sino para que los compartáis. A menudo sentimos que lo que hacemos es sólo una gota en el océano. Pero si esa gota no estuviera ahí, creo que el océano sería menos por esa gota que falta. No tenemos que pensar en números. Sólo podemos amar a una persona a la vez, servir a una persona a la vez. Todos tenemos mucho que dar, que compartir, que aportar allá donde nos encontremos viviendo. Un trabajo muy humilde, ahí es donde debemos estar tú y yo. Porque hay muchas personas que pueden hacer grandes cosas. Pero hay pocas personas que hagan las cosas pequeñas.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame a enfocarme en ayudar a una sola persona a la vez.*

MARTES, SEMANA 3

## DIOS DEBE SER MI CENTRO

*“Amamos porque Dios nos amó primero. Los que dicen: ‘Amo a Dios’ y odian a sus hermanos o hermanas, son mentirosos; porque los que no aman a un hermano o hermana a quien han visto, no pueden amar a Dios a quien no han visto”. (1 Juan 4:19-20)*

En cuanto digo: “Dios existe”, mi existencia ya no puede permanecer en el centro, porque la esencia del conocimiento de Dios revela que mi propia existencia deriva su ser total de la suya. Esa es la verdadera experiencia de conversión. Ya no dejo que el conocimiento de mi existencia sea el centro del que derive, proyecte, deduzca o intuya la existencia de Dios. De repente, o poco a poco, encuentro que mi



propia existencia se me revela en y a través del conocimiento de Dios. Entonces se hace realidad para mí que sólo puedo amarme a mí mismo y al prójimo porque Dios me ha amado primero. La experiencia que convierte la vida no es el descubrimiento de que tengo opciones que determinan el modo de vivir mi existencia, sino la conciencia de que mi propia existencia no está en el centro. Una vez que “conozco” a Dios, es decir, una vez que experimento el amor de Dios como el amor en el que están ancladas todas mis experiencias humanas, sólo puedo desear una cosa: estar en ese amor.

—Henri J.M. Nouwen

VIERNES, SEMANA 3

## PERTENECER A DIOS

*“Si fueras del mundo, el mundo te amaría como propio; más porque no son del mundo, antes yo los elegí del mundo”.* (Juan 15:19)

Jesús quiere dejar claro que el Dios que anuncia y en cuyo nombre actúa es el Dios de la compasión, que se ofrece como ejemplo y modelo para todo comportamiento humano. Pero hay más. Asemearse al Padre celestial no es sólo un aspecto importante de la enseñanza de Jesús, sino que es el corazón mismo de su mensaje. La radicalidad de las palabras de Jesús y la aparente imposibilidad de sus exigencias son bastante obvias cuando se escuchan como parte de una llamada general a convertirse y ser verdaderos hijos e hijas de Dios. Mientras pertenezcamos a este mundo, seguiremos sujetos a sus formas competitivas y esperaremos ser recompensados por todo el bien que hagamos. Pero cuando pertenecemos a Dios, que nos ama sin condiciones, podemos vivir como él. La gran conversión que pide Jesús es pasar de la pertenencia al mundo a la pertenencia a Dios.

—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a tomar conciencia de que soy un hijo amado de Dios.*

SÁBADO, SEMANA 3

## TÚ ERES DE CRISTO

*“Aquellos que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos”.* (Gálatas 5:24)

Todo viene de Dios y es su don: el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, pero “vosotros sois de Cristo; y Cristo es de Dios” (1 Corintios 3:23). Por tanto, la pertenencia a Dios se produce a través de una relación única y personal con Jesús, que el bautismo nos confiere desde el principio de nuestro renacimiento a la vida nueva. Cristo nos convoca continuamente por medio de su palabra a depositar nuestra confianza en él. Por eso, toda vocación, incluso dentro de la variedad de caminos, requiere siempre un éxodo de uno mismo para centrar la vida en Cristo y en su evangelio. Tanto en la vida matrimonial, como en la consagración religiosa y en la vida sacerdotal, debemos superar los modos de pensar y actuar que no se ajustan a la voluntad de Dios. Por eso, todos estamos llamados a adorar a Cristo en nuestro corazón para dejarnos to-

car por el impulso de la gracia contenida en la semilla de la palabra, que debe crecer en nosotros y transformarse en servicio concreto al prójimo.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a estar más atento a la palabra de Dios  
en mi oración y acción*

4° DOMINGO DE CUARESMA

## EL AMOR SE DEMUESTRA EN LOS HECHOS

*“Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y los que permanecen en el amor residen en Dios, y Dios en ellos”. (1 Juan 4:16)*

El amor no vive de palabras, ni se puede explicar con palabras; especialmente ese amor que sirve a Dios, que viene de Dios y que encuentra a Dios y toca a Dios. Hay que llegar al corazón, y para llegar al corazón como debemos, el amor se demuestra con hechos. Tal vez sea sólo una sonrisa, una pequeña visita, o simplemente el hecho de encender un fuego para alguien, escribir una carta para un ciego, llevar unos trozos de carbón, encontrar un par de zapatos, leer para alguien. Esto es sólo un poquito, sí, un poquito muy pequeño, pero será nuestro amor a Dios en acción. Nunca pienses que una pequeña acción hecha al prójimo no vale mucho. No es lo mucho que hacemos lo que agrada a Dios, sino cuánto amor ponemos en el hacer. Eso es lo que busca el buen Dios, porque Dios es amor y Dios nos hizo a imagen y semejanza de Dios para amar y ser amados.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, guíame para ayudar a otros que están en necesidad.*

LUNES, SEMANA 4

## A TIENTAS EN LA OSCURIDAD

*“Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento”.  
(Salmo 23:4)*

Oh, Señor, me siento como si anduviera a tientas en la oscuridad. He recibido mucho de ti, y aún así me resulta difícil simplemente estar tranquilo y presente en tu presencia. Mi mente es tan caótica,



tan llena de ideas, planes, recuerdos y fantasías dispersas. Quiero estar contigo y sólo contigo, concentrarme en tu Palabra, escuchar tu voz y mirarte mientras te revelas a tus amigos. Pero incluso con las mejores intenciones me desvíó hacia cosas menos importantes y descubro que mi corazón es atraído por mis propios pequeños tesoros sin valor. No puedo orar sin el poder de lo alto, el poder de tu Espíritu. Envía tu Espíritu, Señor, para que tu Espíritu pueda orar en mí, pueda decir “Señor Jesús” y pueda gritar “Abba, Padre”. Estoy esperando, Señor, estoy esperando, estoy deseando. No me dejes sin tu Espíritu. Dame tu Espíritu unificador y consolador.

—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a orar mejor con la ayuda de tu Espíritu Santo.*

MARTES, SEMANA 4

## COMPARTIENDO LAS BUENAS NUEVAS DE DIOS

*“Recibirás poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre tí; y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra”. (Hechos 1:8)*

Jesús quiere evangelizadores que anuncien la buena noticia no sólo con palabras, sino sobre todo con una vida transfigurada por la presencia de Dios. Es imposible perseverar en una ferviente evangelización si no nos convencemos por experiencia personal de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, caminar con él que caminar a ciegas, escuchar su palabra que no conocerla, y contemplarlo, adorarlo, encontrar nuestra paz en él, que no hacerlo. Con Jesús la vida se enriquece y con él es más fácil encontrarle sentido a todo. Los verdaderos misioneros, que no dejan de ser discípulos, saben que Jesús camina con ellos, les habla, respira con ellos, trabaja con ellos. Sienten a Jesús vivo con ellos en medio de la empresa misionera. Si no lo vemos presente en el corazón de nuestro compromiso misionero, nuestro entusiasmo pronto decae y ya no estamos seguros de lo que transmitimos; nos falta vigor y pasión. Quien no está convencido, entusiasmado, seguro y enamorado, no convence a nadie.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a descubrir maneras de compartir las buenas nuevas de tu presencia salvadora.*

MIÉRCOLES, SEMANA 4

## ENCONTRAR A DIOS EN TODAS PARTES

*“Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios. ¡Soy exaltado entre las naciones! ¡Yo seré enaltecido en la tierra!” (Salmo 46:10)*

Es necesario el silencio del corazón, no sólo de la boca. Entonces puedes oír a Dios en todas partes; en el cierre de la puerta, en la persona que te necesita, en los pájaros que cantan, en las flores, en los animales: ese silencio que es maravilla y alabanza. ¿Por qué? Porque Dios está en todas partes, y puedes verlo y oírlo. Necesitamos encontrar a Dios, y no se le puede encontrar en el ruido y la inquietud. En el silencio del corazón, Dios nos habla. Necesitamos el silencio para estar a solas con Dios, para hablarle, para escucharle, para meditar sus palabras en lo más profundo de nuestro corazón. Necesitamos estar a solas con Dios en el silencio para renovarnos y transformarnos. El silencio nos da una nueva perspectiva de la vida. En él nos llenamos de la gracia de Dios, que nos hace hacer todas las cosas con alegría.



—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame a practicar el hallarte en todas partes en mi vida.*

JUEVES, SEMANA 4

## ¿LA PREGUNTA QUE NO PODEMOS EVITAR

*“De verdad te digo, así como lo hiciste con algunos de los miembros más pequeños de mi familia, me lo hiciste a mí”. (Mateo 25:40)*

Nuestra vida, tal y como la vivimos, parece anticiparse a preguntas que nunca se harán. Parece como si nos estuviéramos preparando para la pregunta: “¿Cuánto ganaste durante tu vida?” o, “¿Cuántos amigos hiciste?” o, “¿Cuánto progresaste en tu carrera?” o, “¿Cuánta influencia tuviste en la gente?” Si cualquiera de estas fueran las preguntas que Cristo hará cuando vuelva en gloria, muchos de nosotros podríamos acercarnos al día del juicio con gran confianza. Pero nadie va a escuchar ninguna de estas preguntas. La pregunta a la que todos nos vamos a enfrentar es la pregunta para la que estamos menos preparados. Es la pregunta: “¿Qué has hecho por el más pequeño de los míos?” Es la

pregunta del juez justo que en esa pregunta nos revela que hacer la paz y trabajar por la justicia nunca pueden estar separados. Mientras haya personas que sean menos que nosotros, de cualquier manera o forma, la pregunta del juicio final estará con nosotros. Esta cuestión hace que la venida de Cristo sea un acontecimiento siempre presente.

—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a estar más atento  
a las personas “menores” que normalmente no noto.*

VIERNES, SEMANA 4

## TU NO LLEVAS TU CRUZ SOLO

*“Venid a mí, todos vosotros que estáis cansados y lleváis pesadas cargas, y yo os dare descanso”. (Mateo 11:28)*

Según una antigua tradición romana, mientras huía de la ciudad durante las persecuciones de Nerón, San Pedro vio a Jesús viajando en dirección contraria a la ciudad, y le preguntó asombrado “Señor, ¿a dónde vas?”. Jesús respondió: “Voy a Roma para ser crucificado de nuevo”. En ese momento, Pedro comprendió que debía seguir al Señor con valor, hasta el final.



Pero también se dio cuenta de que nunca estaría solo en el viaje. Jesús, que le había

amado hasta la muerte, estaría siempre con él. Jesús, con su cruz, camina con nosotros y asume nuestros miedos, nuestros problemas y nuestros sufrimientos, incluso los más profundos y dolorosos. Con la cruz, Jesús se une al silencio de las víctimas de la violencia, de los que ya no pueden gritar, especialmente de los inocentes e indefensos. La cruz de Cristo soporta el sufrimiento y el pecado de la humanidad, incluido el nuestro. Jesús acepta todo esto con los brazos abiertos, cargando sobre sus hombros nuestras cruces y diciéndonos “¡Tengan valor! No llevas tu cruz solo”.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a reconocer cuándo me estás ayudando  
a llevar mis cargas.*

SÁBADO, SEMANA 4

## LAS BUENAS NUEVAS DEL AMOR DE DIOS

*“Nadie tiene amor más grande, que el dar la vida por los amigos”. (Juan 15:13)*

Jesús vino a este mundo con un propósito: darnos la buena noticia de que Dios nos ama, que Dios es amor, que Dios te ama a ti y que Dios me ama a mí. Jesús quiere que nos amemos unos a otros como él nos ama a cada uno de nosotros. Amémosle. ¿Cómo nos amó Jesús a ti y a mí? Dando su vida. Dio todo lo que tenía, su vida, por ti y por mí. Murió en la cruz porque nos ama, y quiere que nos amemos unos a otros como él nos ama a cada uno de nosotros. Cuando miramos la cruz, sabemos cómo nos ama. Cuando miramos el pesebre sabemos cómo nos ama, a ti y a mí, a tu familia, a mi familia y a la familia de todos con un amor tierno. Y Dios nos ama con un amor tierno. Eso es todo lo que Jesús vino a enseñarnos, el tierno amor de Dios.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame a considerar tu cruz como el signo de tu amor.*

5° DOMINGO DE CUARESMA

## A TRAVÉS DE LA MUERTE A UNA NUEVA VIDA

*“Cristo mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo en la cruz, para que, libres de pecados, pudiéramos vivir para justicia; y por cuyas heridas fueron sanados”. (1 Pedro 2:24)*

El inmenso sufrimiento de la humanidad puede entenderse fácilmente como un signo de la ira de Dios, como un castigo. Y nosotros, viendo los horrores que asolan nuestro mundo, decimos: “¿Cómo puede haber un Dios amoroso cuando ocurre todo esto?”. Jesús, sin embargo, tomó sobre sí todo este sufrimiento y lo levantó en la cruz, no como una maldición sino como una bendición. Jesús convirtió la copa de la ira de Dios en una copa de bendiciones. Ese es el misterio de la Eucaristía. Jesús murió por nosotros para que podamos vivir. Derramó su sangre por nosotros para que encontremos una nueva vida. Se entregó por nosotros para que podamos vivir en comunidad. Se convirtió por



nosotros en comida y bebida para que podamos alimentarnos para la vida eterna. Nuestro sufrimiento ya no puede ser un castigo divino. Jesús lo transformó en el camino hacia una nueva vida. Su sangre, y también la nuestra, puede convertirse ahora en sangre de mártir, sangre que da testimonio de una nueva alianza, de una nueva comunión, de una nueva comunidad.

—Henri J.M. Nouwen

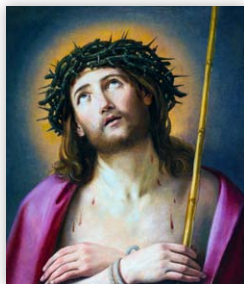
*Jesús, ayúdame a apreciar la nueva vida que comienza en mí en esta Cuaresma.*

LUNES, SEMANA 5

## ÉL SUFRIÓ POR MÍ

*“Proclamamos a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos y necesidad para los gentiles, pero... La necesidad de Dios es más sabia que la sabiduría humana, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza humana”. (1 Corintios 1:24-25)*

Esperamos que Dios, en su omnipotencia, derrote la injusticia, el mal, el pecado y el sufrimiento con una triunfal victoria divina. Sin embargo, Dios nos muestra una humilde victoria que, en términos humanos, parece un fracaso. Podemos decir que Dios vence en el



fracaso. En efecto, el Hijo de Dios aparece en la cruz como un hombre derrotado: sufre, es traicionado, vilipendiado y finalmente muere. Pero Jesús permite que el mal se desate sobre él y lo asume para vencerlo. Su pasión no es un accidente. En verdad, no podemos encontrar muchas explicaciones. Es un misterio desconcertante, el misterio de la gran humildad de Dios:

“Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único” (Juan 3,16). Esta semana pensemos profundamente en el sufrimiento de Jesús y digámonos a nosotros mismos: esto es por mí. Aunque yo hubiera sido la única persona en el mundo, él lo habría hecho. Lo hizo por mí. Besemos el crucifijo y digamos: por mí, gracias Jesús.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a entender cuánto amor te motivó a sufrir y a morir en la cruz.*

Sabes por experiencia lo real que es esto. Aquellos que has amado profundamente y que han muerto viven en ti, no sólo como recuerdos, sino como presencias reales. Atrévete a amar y a ser un verdadero amigo. El amor que das y recibes es una realidad que te llevará cada vez más cerca de Dios, así como de aquellos que Dios te ha dado para amar.

—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a atreverse a amar y ser un verdadero amigo sin importar lo difícil que parezca. Hoy lo haré...*

JUEVES, SEMANA 5

## CRISTO TRANSFORMA EL SUFRIMIENTO

*“Fue herido por nuestras transgresiones, aplastado por nuestras iniquidades; sobre él fue el castigo que nos sanó, y por sus heridas fuimos sanados”. (Isaías 53:5)*

EN nuestro sufrimiento está el sufrimiento de Cristo, que lleva su carga con nosotros y nos revela su significado. Cuando el Hijo de Dios subió a la cruz, destruyó la soledad del sufrimiento e iluminó su oscuridad. Nos encontramos así ante el misterio del amor de Dios por nosotros, que nos da esperanza y coraje: esperanza, porque en el plan del amor de Dios incluso la noche del dolor cede a la luz de la Pascua, y coraje, que nos permite afrontar toda dificultad en su compañía, en unión con él. El Hijo de Dios encarnado no eliminó la enfermedad y el sufrimiento de la experiencia humana, sino que, al asumirlos, los transformó y les dio un nuevo sentido. Nuevo sentido porque ya no tienen la última palabra que, en cambio, es la vida nueva y abundante; los transformó, porque en unión con Cristo ya no tienen que ser negativos sino positivos.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a transformar mi sufrimiento sabiendo que estás conmigo.*



VIERNES, SEMANA 5

## SUFRIENDO CON CRISTO

*“Cristo compartió carne y sangre, para que a través de la muerte pudiera destruir al que tiene el poder de la muerte, es decir, el diablo, y liberar a aquellos que toda su vida fueron mantenidos en esclavitud por el temor a la muerte”. (Hebreos 2:14-15)*

El sufrimiento en sí mismo no es nada; pero el sufrimiento que es la participación en la pasión de Cristo es un don maravilloso, el más hermoso: un don y una prueba de amor, porque al darnos a su Hijo el Padre demostró que ama al mundo. Así, demostró que era un regalo, el más grande regalo de amor, porque su sufrimiento fue la expiación del pecado. El sufrimiento en el mundo es como un enorme Calvario, donde el Cuerpo de Cristo es crucificado una vez más. Cuando el sufrimiento nos alcance, aceptémoslo con una sonrisa. Este es el mayor don de Dios: tener el valor de aceptar con una sonrisa lo que Dios nos da y lo que Dios nos quita. Jesús, mi Señor sufriente, haz que hoy y todos los días te vea en la persona de tus enfermos, y que al cuidarlos te sirva.

—Santa Madre Teresa

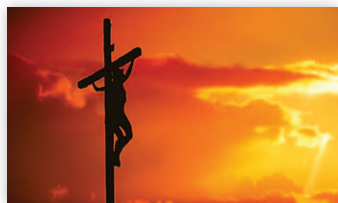
*Jesús, ayúdame a aceptar las cruces que me has dado y ayudar a otros a llevar las suyas.*

SÁBADO, SEMANA 5

## NUEVA VIDA ABRIÉNDOSE PASO

*“Esta es ciertamente la voluntad de mi Padre, que todos los que ven al Hijo y creen en él tendrán vida eterna; y los resucitaré en el último día”. (Juan 6:40)*

La resurrección no es sólo la vida después de la muerte. En primer lugar, es la vida nueva que irrumpe en la pasión de Jesús, en su espera.



El sufrimiento de Jesús revela misteriosamente que la resurrección irrumpe incluso en medio de la pasión. La gloria de Dios, la divinidad de Dios, irrumpe en la pasión de Jesús precisamente cuando es más víctima. Así, la nueva vida se hace

visible no sólo en la resurrección al tercer día, sino ya en la pasión,

en el ser entregado. ¿Por qué? Porque es en la pasión donde brilla la plenitud del amor de Jesús. Es un amor de espera, un amor que no busca el control. Cuando nos permitimos sentir plenamente cómo se actúa sobre nosotros, podemos entrar en contacto con una vida nueva que ni siquiera sabíamos que existía.

—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a estar atento a la nueva vida que entra  
a mi vida en esta Cuaresma.*

PASIÓN/DOMINGO DE RAMOS DE CUARESMA

## UN NUEVO TIPO DE REY

*“Di la espalda a los que me golpearon, y mis mejillas a los que me  
arrancaron la barba; No escondí mi rostro de insultos y escupidos”.*

*(Isaías 50:6)*

¿Por qué entra Jesús en Jerusalén? O mejor: ¿cómo entra? Las multitudes lo aclaman como rey. Y él no lo niega ni les dice que se callen.



¿Pero qué clase de rey es? Va montado en un burro, no va acompañado de una corte, no va rodeado de un ejército como símbolo de poder. Le recibe gente humilde, gente sencilla que tiene el sentido de ver algo más en Jesús. Tienen ese sentido de la fe que dice: aquí está el salvador. Jesús no entra en la ciudad santa para recibir los honores reservados a los reyes terrenales, a los poderosos, a los gobernantes. Entra para ser azotado, insultado y maltratado, como predijo Isaías. Entra para recibir una corona de espinas, un báculo, un manto de púrpura: su realeza se convierte en objeto de burla. Entra para subir al Calvario, llevando su carga de leña. Jesús entra en Jerusalén para morir en la cruz. Y es precisamente aquí donde su realeza brilla de manera piadosa: ¡su trono real es el madero de la cruz!

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a profundizar mi fe para reconocerte  
también como mi salvador.*



LUNES SEMANA SANTA

## CRISTO SE VACIÓ A SÍ MISMO

*“Se vació a sí mismo, tomando la forma de un esclavo, naciendo a semejanza humana. Y al ser encontrado en forma humana, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta el punto de la muerte—incluso la muerte en una cruz”. (Filipenses 2:6-7)*

Cristo siendo rico se vació a sí mismo. Aquí es donde radica la contradicción. Si quiero ser pobre como Cristo -que se hizo pobre a pesar de ser rico- debo hacer lo mismo. Hoy en día la gente quiere ser pobre y vivir con los pobres, pero quiere ser libre para disponer de las cosas como quiera. Tener esta libertad es ser rico. Quieren ambas cosas y no pueden tenerlas. Este es otro tipo de contradicción. En el momento en que uso y dispongo de las cosas como si fueran mías, ese momento dejo de ser pobre. Debemos esforzarnos por adquirir el verdadero espíritu de pobreza, que se manifiesta en el amor a la práctica de la virtud de la pobreza, a imitación de Cristo, que la eligió como compasión de su vida en la tierra. Él no tuvo que llevar una vida de pobreza. Así nos enseñó lo importante que es para nuestra santificación.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame en el espíritu de pobreza a vaciarme para ser más como tú.*

MARTES SEMANA SANTA

## TU ESPÍRITU ESTÁ OBRANDO EN MÍ

*“Ya no soy yo quien vive, sino es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en la carne la vivo por fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí”. (Gálatas 2:20)*

Querido Señor, en medio de mucha agitación e inquietud interior, hay un pensamiento consolador: tal vez estás trabajando en mí de una manera que todavía no puedo sentir, experimentar o entender. Mi mente no es capaz de concentrarse en ti, mi corazón no es capaz de permanecer centrado, y parece como si estuvieras ausente y me hubieras dejado solo. Pero con fe me aferro a ti. Creo que tu Espíritu llega más profundo y más lejos que mi mente o mi corazón, y que los movimientos profundos no son los primeros que se notan. Por eso,



Señor, te prometo que no huiré, que no me rendiré, que no dejaré de rezar, incluso cuando todo parezca inútil, sin sentido y una pérdida de tiempo y esfuerzo. Quiero hacerte saber que te amo aunque no me sienta amado por ti, y que espero en ti aunque a menudo experimente desesperación. Que esto sea una pequeña agonía que pueda hacer contigo y para ti, como una forma de experimentar algo de solidaridad con los millones de personas de este mundo que sufren mucho más que yo.

—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a descubrir cómo has estado trabajando silenciosamente en mí esta Cuaresma.*

MIÉRCOLES SEMANA SANTA

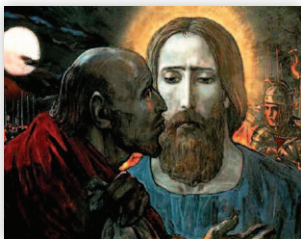
## ¿ME TRAICIONARÁS?

*“Mientras comían, Jesús dijo: “De cierto les digo que uno de ustedes me traicionará”. Y se angustiaron mucho y comenzaron a decirle uno tras otro: “¿De seguro no seré yo, Señor?”” (Mateo 26:22-23)*

Hoy, a mitad de la Semana Santa, la liturgia nos presenta un episodio lamentable: el relato de la traición de Judas, que acude a los dirigentes del Sanedrín para negociar y entregarles a su maestro: “¿Qué me daréis si os lo entrego?” En ese momento, se puso precio a Jesús. Este acto trágico marca el inicio de la pasión de Cristo, un camino doloroso que elige con absoluta libertad. Él mismo lo dice claramente: “Yo doy mi vida. Nadie me la quita, sino que la entrego por mi propia voluntad. Tengo poder para entregarla, y tengo poder para volver a tomarla” (Juan 10:17-18). Y así, con esta traición, comienza el camino de humillación y despojo de Jesús. Como si fuera un artículo en venta: éste cuesta 30 monedas de plata. Una vez emprendido el camino de la humillación y el abandono de sí mismo, Jesús lo recorre hasta el final.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a no traicionarte a ti y a mi progreso en esta Cuaresma.*



JUEVES SANTO

## ¡NO YO, SEÑOR!

*“Me llamas Maestro y Señor-- y tienes razón, porque eso es lo que soy. Así que si yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deberán lavar los pies unos a otros. Porque les he dado el ejemplo, para que también hagan lo que yo he hecho”. (Juan 13:13-15)*

Oh, Señor, te arrodillas ante mí; sostienes mis pies desnudos en tus manos, y me miras y sonríes. Dentro de mí siento surgir la protesta: “No, Señor, nunca me lavarás los pies”. Es como si me resistiera al amor que me ofreces. Quiero decir: “Tú no me conoces realmente, mis sentimientos oscuros, mi orgullo, mi lujuria, mi codicia. Puede que diga las palabras adecuadas, pero mi corazón está muy lejos de ti. No, no soy lo suficientemente bueno para pertenecerte. Debes tener a otra persona en mente, no a mí”. Pero tú me miras con total ternura, diciendo: “Quiero que estés conmigo. Quiero que participes plenamente en mi vida. Quiero que me pertenezcas tanto como yo pertenezco a mi Padre. Quiero lavarte completamente para que tú y yo seamos uno y para que puedas hacer a los demás lo que yo he hecho contigo”. Tengo que desprenderme de todos mis miedos, desconfianzas, dudas y angustias y dejar simplemente que me laves y me conviertas en tu amigo al que amas con un amor que no tiene límites.



—Henri J.M. Nouwen

*Jesús, ayúdame a renunciar a mi resistencia a tu amor.*

VIERNES SANTO

## ÉL SUFRIÓ POR NOSOTROS

*“A través de él, Dios se complació en reconciliar consigo todas las cosas, ya sea en la tierra o en el cielo, haciendo la paz a través de la sangre de su cruz”. (Colosenses 1:20)*

Jesús alcanza la completa humillación a través de la “muerte en la cruz”. Era la peor forma de muerte, la reservada a los esclavos y criminales. Jesús fue considerado un profeta, pero murió como un criminal. Al contemplar a Jesús en su pasión, vemos reflejado el sufrimiento de

la humanidad y descubrimos la respuesta divina al misterio del mal, el sufrimiento y la muerte. Muchas veces sentimos horror ante el mal y el sufrimiento que nos rodea y nos preguntamos: “¿Por qué Dios lo permite?”. Nos hiere profundamente ver el sufrimiento y la muerte, ¡sobre todo la de los inocentes! Cuando vemos sufrir a los niños nos hiere el corazón: es el misterio del mal. Y Jesús carga con todo este mal, con todo este sufrimiento. Hoy nos convendría a todos mirar el crucifijo, besar las heridas de Jesús, besarlas en el crucifijo. Él tomó sobre sí todo el sufrimiento humano, se revistió de este sufrimiento.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a agradecerte por tu completa fidelidad y amor por Dios y los caminos de Dios.*

SÁBADO SANTO

## ENTREGÁNDONOS COMPLETAMENTE A DIOS

*“Hemos sido sepultados con Cristo Jesús por el bautismo en la muerte, para que, así como él resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros podamos caminar en vida nueva”.*

*(Romanos 6:3-4)*

Hoy he sentido una profunda alegría por el hecho de que Jesús ya no puede pasar por la agonía, sino que quiere pasarla en mí. Más que nunca me entrego a él. Sí, más que nunca me pongo a su disposición. La entrega total consiste en entregarse completamente a Dios, porque Dios se ha entregado a nosotros. Si Dios no nos debe nada y está dis-



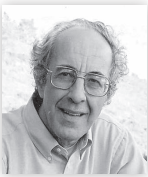
puesto a entregarnos nada menos que a sí mismo, ¿responderemos con sólo una fracción de nosotros mismos? Renuncio a mi propio yo y así induzco a Dios a vivir para mí. Por tanto, para poseer a Dios debemos permitirle que posea nuestras almas. Qué pobres seríamos si Dios no nos hubiera dado el poder de entregarnos a él. Qué ricos somos ahora. Qué fácil es conquistar a Dios. Si nos entregamos a él, entonces Dios es nuestro, y no puede haber nada más nuestro que Dios.

—Santa Madre Teresa

*Jesús, ayúdame a entregarme totalmente a ti y a tu servicio.*

## AGRADECIMIENTOS

Los extractos son tomados y adaptados de las siguientes fuentes:



**Henri J.M. Nouwen:** *A Cry for Mercy* (Doubleday, 1981); *Can You Drink the Cup?* (Ave Maria, 1996); *Finding My Way Home* (Crossroad, 2001); *Gracias!* (Harper & Row, 1983); *Heart Speaks to Heart* (Ave Maria Press, 1989); *Here and Now* (Crossroad, 1994); *Jesus: A Gospel* (Orbis, 2001); *The Inner Voice of Love* (Doubleday, 1996); *The Only Necessary Thing* (Crossroad, 1999); *The Return of the Prodigal Son* (Doubleday, 1994); *The Road to Daybreak* (Doubleday, 1988); *The Road to Peace: Writings on Peace and Justice*, John Dear, ed. (Orbis, 1998).



**Santa Madre Teresa:** *A Gift for God* (Harper & Row, 1975); *Come Be My Light* (Doubleday, 2007); *Everything Starts from Prayer* (White Cloud Press, 1998); *Heart of Joy* (Servant, 1987); *In My Own Words* (Liguori, 1995); *Jesus, the Word to Be Spoken* (Servant, 1998); *Life in the Spirit* (Harper & Row, 1983); *Love: A Fruit Always in Season* (Ignatius Press, 1987); *The Love of Christ* (Harper & Row, 1982); *Total Surrender* (Servant, 1985).



**Papa Francisco:** Reflexiones adaptadas de las encíclicas, exhortaciones apostólicas, audiencias papales semanales, discursos y homilias del Papa Francisco.

DOMINGO DE PASCUA

## JESÚS HA RESUCITADO

*“¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?  
No está aquí, ha resucitado”. (Lucas 24:5)*

¿Qué significa que Jesús ha resucitado? Significa que el amor de Dios es más fuerte que el mal y que la propia muerte, y que el amor de Dios puede transformar nuestras vidas y hacer florecer esos lugares desiertos de nuestros corazones. El amor de Dios puede hacerlo. Jesús no volvió a su antigua vida terrenal, sino que entró en la vida gloriosa de Dios con nuestra humanidad, abriéndonos a un futuro de esperanza. Ya no pertenece al pasado, sino que vive en el presente y se proyecta hacia el futuro. La novedad de Dios se nos presenta como victoria sobre el pecado, el mal y la muerte, sobre todo lo que aplasta la vida y la hace parecer menos humana. Deja que Jesús resucitado entre en tu vida. Acógelo como un amigo, con confianza: ¡es la vida! Si hasta ahora lo has mantenido a distancia, da un paso adelante. Él te recibirá con los brazos abiertos. Si has sido indiferente, arriésgate. No te decepcionará. Si seguirle parece difícil, no tengas miedo, confía en él, ten la seguridad de que está cerca de ti. Él está contigo y te dará la paz que buscas y la fuerza para vivir como él quiere que lo hagas.

—Papa Francisco

*Jesús, ayúdame a darte la bienvenida más plenamente  
a mi vida y seguirte cada día.*

